

Universidad de Matanzas

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Carrera de Periodismo



Trabajo Diploma

en opción al Título de Licenciado en Periodismo

Bajo la lupa: el periodismo entre las llamas

Análisis de las rutinas productivas y comunicativas de TV

Yumurí durante el incendio en la base de Supertanqueros

de Matanzas

Autor: Carlos Manuel Bernal López

Tutor: MSc. Arianna Oviedo Bravo

Consultante: Dr.C. Noraida Perdomo Casanova

Matanzas, 2022

AVAL PARA DEFENSA DE TRABAJO DE CURSO

Matanzas, 6 de diciembre de 2022

“Año 64 de la Revolución”

La presente investigación referida al Periodismo de desastre. Caso de estudio base de Supertanqueros de Matanzas del estudiante Carlos Manuel Bernal López cumple con los requerimientos formales y de contenido para su pase a la defensa del trabajo de diploma designado por el Departamento Periodismo y Comunicación de la Universidad de Matanzas. El estudio cumple con los objetivos definidos, lo que le ha permitido al autor arribar a certeras conclusiones en el ámbito profesional y académico.

Firman

Dr.C. Noraida Perdomo Casanova

MSc. Arianna Oviedo Bravo

Declaración de autoría

Yo, Carlos Manuel Bernal, declaro ser el único autor del Trabajo Diploma Bajo la lupa: periodismo entre las llamas. Análisis de las rutinas productivas y comunicativas de TV Yumurí durante el incendio en la base de Supertanqueros de Matanzas. Por tal motivo y en las facultades que me son conferidas autorizo para su utilización a la Universidad de Matanzas, así como a cualquier centro homólogo del país, con el objetivo de facilitar y contribuir con la superación de estudiantes y profesores. Igualmente, al Telecentro Provincial TV Yumurí para que lo aproveche como referente teórico y práctico en la meta de mejorar el trabajo periodístico en tiempo de crisis.

Agradecimientos

A mami, por ser la luz de mis días y la fragua de mi ser, porque todo el agradecimiento del mundo no bastaría...

A papi, por no abandonarme nunca, aún después de tomar vuelo...

A mi madre, el horcón del futuro y la tesorera de mis sueños...

A Mandy, porque los días no son los mismos sin esa voz que me diga tata...

A mi tía Cary, el otro puntal indispensable de la familia...

A Mamima, el colchón de los abrazos cuando algo anda mal...

A mi prima Carla, por ser luz en el camino...

A la profe Noraida, por la confianza cuando todo parecía perdido...

A la profe Arianna, por el apoyo de siempre...

A la profe Yirmara, quien vio en mí, el "bichito" que me descifro a diario...

A Mariselis y Lazarito, mis padres matanceros, por abrirme las puertas de su casa y las ventanas del corazón...

A mi gente de Muela Quieta, ese rincón del mapa del que vivo y moriré orgulloso...

A Roxi, mi azabache de la suerte, la amiga por la universidad y para la vida...

A Giselle, mi eterna cómplice y escudera de batallas...

A mi casa de TV Yumurí, porque sus puertas son refugio de fantasías e ilusiones, por enseñarme a amar la televisión...

Al piquete de Punto Penal y Leytel Emilio, por la oportunidad...

A mi grupo, por estar, aún en los tropiezos...

A cada una de las personas que ayudaron en estos cuatro años...

Al niño que nunca dejó de soñar, por más inverosímil que fueran las quimeras...

Al tiempo, por darme la razón...

A mis sueños, los más chiflados y cuerdos, porque sin ellos, hoy no sería periodista...

Dedicatoria

A papi, donde quiera que te encuentres, porque esta tesis es más tuya que mía, porque te fuiste sin verme hecho periodista, porque me acompañas en mis sueños...

A mami, el sostén de mis caricias, la razón (y sazón) de mi vida, ...

A mi madre, por la complicidad y el tino de verme volar...

RESUMEN

Las catástrofes, sea cual sea su causa: naturales o humanas, centran siempre la atención de los medios de comunicación. Son sucesos inesperados que pueden atentar contra la integridad física y psicológica de las personas, generan miedo, incertidumbre y dolor y afectan considerablemente a la sociedad. No obstante, independientemente de su envergadura el periodista tiene que dar cobertura informativa y enfrentarse a decisiones difíciles y peligros físicos y emocionales, como el caso del incendio de la base de Supertanqueros en la provincia de Matanzas. Ante esta realidad, este estudio realiza la siguiente Pregunta de investigación: ¿Cómo actuó el telecentro TV Yumurí en el suceso de la base de Supertanqueros de Matanzas? El objetivo general es demostrar el actuar periodístico del telecentro TV Yumurí en tiempos de desastres en el suceso de la base de Supertanqueros de Matanzas. Se llega a la conclusión de que la cobertura en esa situación de desastre no solo implicó una serie de rupturas en los procesos de recopilación de información y la implementación de acciones de improvisación para el ejercicio periodístico; sino que el profesional del medio se vio obligado, por cuestión ética, a asumir una responsabilidad social ante las consecuencias del desastre; más allá de su función informativa, al profesional le correspondió una serie de funciones sociales en medio de la crisis, que resultaron decisivas para dar cobertura a un siniestro sin precedencia en el país.

Palabras clave: periodismo en situación de desastre, cobertura informativa, TV Yumurí, Supertanqueros de Matanzas

SUMMARY

Disasters, whatever their cause: natural or human, always focus the attention of the media. They are unexpected events that can threaten the physical and psychological integrity of people, generate fear, uncertainty, pain and affect the stability of society. Regardless of their size, journalists have to provide information, to face difficult decisions, suffer some physical and emotional harms like what happens during the fire at the supertanker base in Matanzas. This study has the following research question: How did the TV Yumurí telecentre act in the event of the supertanker base in Matanzas? The general objective is to prove the journalistic action of the TV Yumurí telecentre in times of disasters like the event of the supertanker base in Matanzas. The conclusion of this investigation explain how the coverage of this disaster situation not only implied a lot of changes in the information gathering processes or in the implementation of improvisational actions for the journalistic exercise but the situations when the media professional was forced, due to ethical issues, to assume social responsibility to face the consequences of the disaster. This way beyond the informative function of the journalist, the professional had a series of social functions in the middle of the crisis which were decisive in providing coverage to an unprecedented incident in the country.

Keywords: journalism in disaster situations, information coverage, TV Yumurí, supertankers from Matanzas

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. DISEÑO METODOLÓGICO.....	5
CAPÍTULO 2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS-CONCEPTUALES.....	10
2.1. El periodismo social.....	10
2.2. El periodismo en tiempos de desastres.....	12
2.3. Las coberturas periodísticas en tiempo de desastres	16
2.4. Los géneros periodísticos en el periodismo de desastre.....	21
CAPÍTULO 3. RADIOGRAFÍA DE AGOSTO: MÁS QUE UN SIMPLE INCENDIO	29
3.1. TV Yumurí, su imagen más cercana.....	29
3.2. En el ojo del huracán	32
3.3. En contexto: la base de Supertanqueros	33
3.3.1. Aquel fatídico 5 de agosto	35
3.3.2 Donde hubo fuego, comunicación queda	40
3.4. Deudas pendientes.....	45
CONCLUSIONES.....	46
RECOMENDACIONES.....	47
BIBLIOGRAFÍA	48

INTRODUCCIÓN

Los medios de comunicación están generando información constantemente, más si se relacionan con desastres naturales o tecnológicos. Y es que las catástrofes acaparan la atención mediática por su gran impacto en la sociedad. Según Porto y Merino (2009) el concepto de catástrofe está asociado al de desastre. Se trata de hechos que afectan de forma negativa la vida y que, en ocasiones, producen cambios permanentes en la sociedad o el medio ambiente.

Las catástrofes traen trastorno del ecosistema humano que desborda la capacidad de la comunidad para continuar con su funcionamiento normal. Los datos mundiales ponen claramente de manifiesto la existencia de una estructura común que se caracteriza por dos rasgos fundamentales: el aumento del número de personas afectadas y la presencia de una correlación geográfica (Bertazzi, 2001).

Este autor plantea que los Centros para el Control de Enfermedades [Centers for Disease Control (CDC 1989)] de Estados Unidos determinaron tres categorías principales de catástrofes: sucesos geológicos, como terremotos y erupciones volcánicas; trastornos climáticos, como huracanes, tornados, olas de calor, gotas frías o inundaciones; y, por último, problemas de origen humano, como hambrunas, contaminación atmosférica, catástrofes industriales, incendios e incidentes generados por reactores nucleares.

Frente a esas catástrofes que atentan contra la integridad física y psicológica de las personas, distintos órganos se activan y comienzan su labor con el fin

de minimizar los daños. Los medios de comunicación también acuden con prontitud para ofrecer una información veraz y actualizada de lo que acontece.

Potter y Sherry (2009) plantean:

“El periodista, veterano y consultor, Michale Marcotte afirma que un medio noticioso juega cuatro papeles importantes durante una crisis. Es una fuente de información vital el decir qué está ocurriendo, dónde, quién está afectado, cómo van cambiando las cosas, y por qué. Es una línea de comunicación, se pueden salvar vidas al transmitir información crítica de y hacia las partes afectadas. Es una señal de advertencia temprana, transmitiendo la información a tiempo e información segura que prevenga algún daño. Finalmente, es un foro comunitario, ofreciendo a los ciudadanos la oportunidad de reunirse, compartir sus preocupaciones y apoyarse unos a otros durante los tiempos difíciles. Reconociendo las responsabilidades de las organizaciones noticiosas en todas estas áreas, puede ayudar a los periodistas y a los administradores a prepararse para cumplirlos en anticipación (pp. 8 y 9)”.

Podría afirmarse que los cuatro roles que describe Marcotte en situaciones de eventos meteorológicos en Cuba se cumplen según lo aseverado por Canivell (2010) pues en Cuba se ejerce un periodismo de desastre, desarrollado en situaciones de desastres, ya sean de origen natural, tecnológico o provocadas por el hombre y en las que este, además de informar, describir y relacionar lo acontecido, asume una función orientadora para la población, utilizando un lenguaje de fácil comprensión y contribuyendo con su discurso, a una labor constructiva tanto material como espiritualmente. Consta de tres fases: antes,

durante y después del desastre, las cuales permiten mantener determinada coherencia en la construcción mediática de los fenómenos.

Habría que acotar que frente a eventos meteorológicos como ciclones los medios de comunicación de Cuba cuentan con sobrada experticia. Pero, ¿cuál es la preparación y experiencia cuando los eventos climáticos provocan una catástrofe industrial como lo acontecido en la base de Supertanqueros de Matanzas el viernes 5 de agosto del 2021? En la tarde, una descarga eléctrica impactó en el techo del domo geodésico del tanque 52, generando un incendio. El depósito contenía unos 26 000 metros cúbicos de crudo nacional, alrededor del 50 % de su capacidad máxima. Los medios de comunicación de la provincia se activaron inmediatamente para dar cobertura a semejante siniestro. Urgía desarrollar un periodismo en tiempos de desastre.

Para realizar el estudio se tomaron como referentes los postulados de Berdardo y Pelliser (2010); Álvarez (2013); Gutiérrez, Rodrigo, y Medina (2016); Cytrynblum (2000) sobre el periodismo social y la responsabilidad del periodista. Asimismo, los de Martín en Rodríguez (2012); Santisteban (2013); Scuderi, Postiglione, Riccardi, y Stenta (2019); sobre el periodismo en tiempo de desastres. Para la cobertura informativa en situaciones de emergencias, orientaron al investigador los resultados de Ordanel y Larcón (2010); Rodríguez y Begoña (2012); Rodríguez (2016); entre otros estudiosos del tema. La investigación que se presenta es pertinente en cuanto es insuficiente el tratamiento que se le ha dado desde la ciencia al periodismo en tiempo de crisis, de desastres o de catástrofe en Cuba. Sea cual sea el connotativo que se le dé, se hace necesario realizar un mayor número de estudios que profundicen estos acontecimientos desde la comunicación.

El autor de este estudio tiene conocimiento de investigaciones realizadas en el país, relacionadas generalmente con eventos meteorológicos como los ciclones. Dentro de ellas se encuentran la de Canivell (2010) de la Universidad de La Habana quien elaboró un reportaje basado en el Periodismo de Desastre llevado a cabo por los trabajadores de TelePinar, durante la cobertura informativa de los ciclones Gustav y Ike; la de Fernández (2010) “A mal tiempo: buen periodismo”, quien analiza el desarrollo de las coberturas de desastres en los medios tuneros; Alonso, Avendaño y Pradas (2010) autores del libro “A mal tiempo, periodismo”, material que alude al periodismo realizado en tiempos de huracanes en Cuba; Santiesteban (2013), quien analiza el comportamiento del Periodismo de Desastre en el semanario ¡Ahora! durante el período comprendido de octubre de 2012 a enero 2013 y González (2013), donde la autora caracteriza el tratamiento dado por el semanario Escambray al periodismo de desastre en el período 2001-2008. En la Universidad de Matanzas no consta investigación realizada sobre esta temática. Además, se debe señalar que el plan de estudio E carece de tratamiento a la temática desde las disciplinas del currículo.

La investigación cuenta con tres capítulos. Uno dedicado al diseño metodológico, en el segundo se explicitan los fundamentos teóricos conceptuales y el tercero se dedica al marco referencial y a la presentación de los productos. Además consta de conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO 1. DISEÑO METODOLÓGICO

Tema: Periodismo de desastre. Caso de estudio base Supertanqueros de Matanzas

Situación problemática

El periodismo en situación de desastre trae consigo una serie de rupturas en los procesos de recopilación de información del periodista y la implementación de las no-rutinas. Pero, sin olvidar jamás que la esencia del periodismo es garantizar que el público tenga acceso a una información veraz y con calidad, pues el derecho a la comunicación es un derecho humano. Asimismo, se ve obligado el profesional del medio de comunicación a asumir desde la ética una responsabilidad social ante las consecuencias del desastre. Grosso modo, al periodista le corresponde una serie de funciones sociales en medio de la crisis, que resultan cruciales para el rescate y salvamento de personas afectadas, así como para salvaguardar su propia vida.

¿Cómo actuar en tiempos de crisis; qué experiencia había tenido el telecentro TV Yumurí, los medios provinciales y nacionales ante una situación de desastre con la magnitud del de la base de Supertanqueros de Matanzas; cuántos equívocos y desatinos se cometieron por la inexperiencia de una cobertura en situación de desastre? ¿Cuánto prepara la academia a su futuro profesional para actuar ante una contingencia de esa magnitud; cuánto se ha investigado del tema? Ante la situación descrita y tantas incógnitas por develar, este estudio realiza la siguiente **Pregunta de investigación:**

¿Cómo actuó el telecentro TV Yumurí en el suceso de la base de Supertanqueros de Matanzas?

Objetivo general

Demostrar el actuar periodístico del telecentro TV Yumurí en tiempos de desastres en el suceso de la base de Supertanqueros de Matanzas.

Objetivos específicos

- Sistematizar los presupuestos teórico-conceptuales del periodismo de desastres.
- Identificar las rutinas periodísticas del telecentro TV Yumurí en el suceso de la base de Supertanqueros de Matanzas.
- Mostrar los productos comunicativos realizados por el autor del estudio en el telecentro TV Yumurí durante el suceso de la base de Supertanqueros de Matanzas.

Premisa:

El periodismo de TV Yumurí en el incendio de la base de Supertanqueros se corresponde con un periodismo de desastre diferente al desarrollado ante fenómenos naturales como ciclones e inundaciones.

Objeto de estudio

Los productos comunicativos desarrollados por el autor en TV Yumurí

Campo de acción

Los productos comunicativos de TV Yumurí en el suceso de la base de Supertanqueros de Matanzas

Definición de la categoría de análisis

Periodismo de desastre

Se desarrolla en situaciones de desastres, ya sean de origen natural, tecnológico o provocadas por el hombre y en las que este además de informar, describir y relacionar lo acontecido, asume una función orientadora para la población, utilizando un lenguaje de fácil comprensión y contribuyendo con

su discurso, a una labor constructiva tanto material como espiritualmente (E. Pérez, Rodríguez, & Rodríguez, 2019) .

Dimensión: Cobertura de desastre:

Indicadores: Riesgo, amenaza y vulnerabilidad

Dimensión: Rutinas productivas

Indicadores:

- Determinación y asignación de coberturas
- Preparación del profesional ante la cobertura
- Prácticas estandarizadas de intercambio con el equipo de trabajo
- Relaciones con las fuentes
- Proceso de retroalimentación periodista - jefe de información
- Prácticas estandarizadas de redacción
- Prácticas estandarizadas de edición
- Uso de los valores noticia

Unidades de análisis

La unidad de análisis Telecentro Provincial TV Yumurí

Muestra

La muestra seleccionada es de tipo intencional. Para Gallardo y Moreno (1999) “El investigador se plantea unas características especiales que deben cumplir los elementos de la muestra” (p.108). El criterio de selección está determinado por los productos comunicativos que realizó el autor del presente estudio en TV Yumurí, del 5 al 12 de agosto de 2022, durante el incendio en la base de Supertanqueros de la ciudad de Matanzas.

Criterio de selección

Rasgos comunicativos de los productos periodísticos durante el incendio en la base de Supertanqueros de la ciudad de Matanzas.

Perspectiva

La perspectiva es cualitativa porque determina los productos comunicativos realizados por TV Yumurí en el período del siniestro.

Tipo de Investigación

La investigación es descriptiva. Para Saladrigas y Alonso (2008) los estudios descriptivos caracterizan un determinado fenómeno, especifican sus propiedades, rasgos o tendencias. Según Sampieri (2013):

“la meta del investigador consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p.92).

La investigación descriptiva se adecua a este estudio, puesto que identifica los elementos distintivos del periodismo de TV Yumurí en el incendio de la base de Supertanqueros.

Métodos y técnicas

Se asume como método general de la ciencia el dialéctico-materialista, el cual permite analizar el objeto de estudio en su complejidad y en la interrelación con otros objetos y fenómenos, de manera que se aprecie su constante desarrollo.

Métodos de nivel teórico

El histórico-lógico en el análisis de la evolución en los productos comunicativos en el período analizado. El analítico-sintético permitió el estudio bibliográfico sobre el objeto de investigación, la interpretación de los datos obtenidos y la

elaboración de las conclusiones y las recomendaciones. El inductivo-deductivo se utilizó en el análisis de los criterios de diferentes autores para determinar el marco teórico.

Métodos del nivel empírico

La revisión documental y bibliográfica para la recolección de datos sobre el tema seleccionado, lo cual permite la conformación del marco teórico y referencial. Los pasos o etapas de la investigación bibliográfica o documental abarcan la selección, evaluación y definición del tema, la confección de la guía temática, la recopilación y evaluación de fuentes, la recogida de información, el análisis e interpretación de los datos y la elaboración y redacción del informe de investigación. Permite obtener y sintetizar la información más actualizada sobre el tema de investigación.

Entrevista semiestructurada: Esta entrevista en el enfoque cualitativo son particularmente convenientes para la creación de situaciones de conversación que faciliten la expresión natural de percepciones y perspectivas por parte de las personas sujetos de investigación.

Análisis de contenido: Se utiliza para el análisis y la interpretación de fuentes documentales y en identificar los códigos utilizados por el emisor del discurso, su contenido manifiesto, el contexto en el que surge y se desarrolla el mensaje, para descubrir y evidenciar sus contenidos.

La triangulación metodológica permite integrar, contrastar la información y determinar regularidades, a partir de un control cruzado de los datos de los métodos de investigación.

CAPÍTULO 2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS-CONCEPTUALES

En este capítulo se delimitará la función del periodismo social, se realizará un análisis desde la ciencia de lo que se asume como periodismo en tiempos de desastres, así como las coberturas periodísticas que se realizan y los géneros utilizados.

2.1. El periodismo social

El periodismo social se basa en la mejor tradición periodística, pero da un paso adelante. No se conforma con el elemental cuidado de la información pluralismo, independencia, chequeo, etc., propia de la tarea periodística sino que suma su compromiso con los procesos sociales (Cytrynblum, 2000).

La globalización y la concentración de los medios trajeron consigo que la idea clásica del periodismo, entendido como un bien social, variara sustancialmente. El cambio en la propiedad de los medios modificó la idea de noticia, pues la transformó en un producto más del juego del libre mercado. La nueva forma de entender la noticiabilidad se apartó del sentido de la información como elemento emergente de la sociedad y su realidad cotidiana (Llobet, 2006).

Para la investigadora el periodismo social es abiertamente activo en sus propósitos porque tiene ideología (compromiso con el fortalecimiento de la democracia, igualdad y desarrollo sustentable), promueve la acción en la comunidad, asume una activa responsabilidad en el uso del lenguaje y es difusor de derechos.

El periodismo social tiene como objetivo articular los actores sociales en todos los niveles de la cobertura periodística, se define por los temas que trata, por la práctica ciudadana en su participación activa en la construcción de las noticias, o por la combinación de ambas posturas. Asume temas como la imagen

mediática de la inmigración, las mujeres en los medios de comunicación, información en contextos de conflicto bélico, difusión de noticias medioambientales y de cooperación al desarrollo, con el objetivo de establecer una comunicación democrática como medio de transformación social (Gutiérrez et al., 2016).

El periodismo social plantea la necesidad de establecer un compromiso serio por parte de los profesionales de la información a la hora de narrar los problemas que afectan al conjunto de la sociedad al darle un claro matiz social, así como de una visión de los acontecimientos que no parta de las directrices marcadas por los poderes político y económico (Álvarez, 2013).

En el periodismo social intenta dar soluciones a los problemas que la ciudadanía reclama. No solo informa el hecho; sino que busca las causas, el fenómeno social del problema; aborda las historias de la gente con respeto y cuidando su dignidad, y se usan, no como casos aislados para conmover, sino como ejemplo de tendencias sociales, como una ventana a una realidad más amplia, a un fenómeno social; busca reducir el margen de subjetividad con la suma de nuevas fuentes que tiendan a un mayor pluralismo informativo y, por ende, a devolver un mapa más completo de la realidad al público (Gutiérrez et al., 2016).

La responsabilidad social del periodismo es primordial, pues es le corresponde informar, descubriendo contrariedades, según demanda hoy la complejidad del mundo global; eludir esta responsabilidad y, por ende, el esclarecimiento de estos problemas contribuye a que desaparezcan de la realidad social. La adopción de posturas reduccionistas, dando a conocer los hechos para

olvidarlos después, supondría la búsqueda de una emoción momentánea (Larrondo, 2006).

Berdardo y Pelliser (2010) afirman que los medios tienen una responsabilidad comunicativa, pues son agentes socioculturales ineludibles de la creación y afianzamiento de una ciudadanía crítica y comprometida, precisamente a partir de la recepción e interpretación de una información compleja y responsable.

2.2. El periodismo en tiempos de desastres

Se consideran desastres naturales aquellos cambios violentos o repentinos en la dinámica del medio ambiente, cuyas repercusiones pueden causar pérdidas materiales y de vidas, y que son producto de eventos ambientales en los que no se halla presente la acción del ser humano, como son los terremotos, inundaciones, tsunamis, entre otros.

De acuerdo a la ONU (2016), un desastre es la interrupción grave del funcionamiento de una comunidad o sociedad en cualquier escala, debido a fenómenos peligrosos que interactúan con las condiciones de exposición, vulnerabilidad y capacidad, ocasionando uno o más de los siguientes daños: pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos y ambientales (Scuderi et al., 2019).

Se cataloga como desastres dado que las condiciones ambientales se van a los extremos, superando los límites de lo tenido por normal. Así, un sismo puede resultar inofensivo, pero si aumenta su intensidad y se vuelve un terremoto, seguramente ocasionará muertes, destrucción y cambios estructurales en la superficie terrestre (Etecé, 2021).

En resumen, los desastres naturales son eventos que se presentan, en muchas ocasiones, produciendo daños en la infraestructura productiva y de servicios de

los países, en la vida y la salud de la población. Son cada día más frecuente, como consecuencia de la actividad del hombre y del medio natural.

Según Scuderi et al (2019) los desastres se dividen en tres grupos: naturales, tecnológicos y complejos. Los desastres naturales están asociados mayormente con procesos y fenómenos naturales; los tecnológicos se hallan inducidos de forma total o predominantemente por las actividades y decisiones humanas; y los complejos se originan frecuentemente por una combinación de factores naturales y de origen humano y de diferentes causas de vulnerabilidad. Asimismo, los desastres naturales se subdividen en seis subgrupos: biológicos, climatológicos, geofísicos o geológicos, hidrológicos, meteorológicos y extraterrestres. Mientras que los desastres tecnológicos se clasifican en tres subgrupos: accidentes industriales, accidentes de transportes y accidentes varios. A su vez existe una tercera subdivisión más específica donde se refiere al agente causante del desastre.

Potter y Ricchiardi (2009) consideran el desastre como un evento crítico que altera el orden regular de las cosas y que desde el punto de vista periodístico, un desastre es el tipo de noticias de última hora que amerita la cobertura extensiva. Para estos autores la mayoría de los desastres no pueden ser predecidos con certeza, pero pueden ser anticipados. Las organizaciones de medios y los periodistas pueden ofrecer a sus comunidades una cobertura más detallada, si se planean con tiempo.

Un medio noticioso juega cuatro papeles importantes durante una crisis. Es una fuente de información vital el decir qué está ocurriendo, dónde, quién está afectado, cómo van cambiando las cosas, y por qué. Es una línea de comunicación, se pueden salvar vidas al transmitir información crítica de y

hacia las partes afectadas. Es una señal de advertencia temprana, transmitiendo la información a tiempo e información segura que prevenga algún daño. Finalmente, es un foro comunitario, ofreciendo a los ciudadanos la oportunidad de reunirse, compartir sus preocupaciones y apoyarse unos a otros durante los tiempos difíciles (Etecé, 2021).

La presencia de un periodismo de desastre sostiene la significación que han adquirido estos acontecimientos para la sociedad y señala el trabajo de los medios como principal constructor de una percepción del riesgo. Por tanto, se ha originado una polémica que se debate en la existencia o no de una especialización.

Hay quienes defienden la idea de que se estudie como una especialidad más del periodismo y abarque el tratamiento a diversos desastres, ya sean de origen natural, sanitario o tecnológico. Pero, el consenso aún se mantiene subrayado por un comportamiento pasivo y prevalece en el nivel pragmático, pero muy poco en la teoría. Otros plantean que la especialización resulta inexistente, pues lo consideran como un periodismo de situaciones excepcionales.

Santisteban (2013) lo considera como una temática del periodismo científico, no como especialización puramente, pues el periodismo de desastre se ejerce de manera sistemática solo ante el estado de contingencia, cuando periodistas generalistas o especializados desarrollan el tema, y fuera de este estado, solo de forma esporádica para incrementar la percepción del riesgo.

El autor de este informe de trabajo de diploma no coincide con la investigadora puesto que cada día se demuestra cómo las situaciones de desastres aumentan y no hay una preparación previa desde los programas de estudio de

pregrado que acerquen al futuro profesional con la temática en cuestión. Además, como plantea Martín en Rodríguez (2012) el periodismo de catástrofes es una especialidad delicada y compleja, pues el hecho afecta profundamente a muchas personas en lo emocional y material, altera estructuras fundamentales en el plano social, político, financiero y sanitario, por tiempo indefinido. El campo donde se desarrolla el periodista está relacionado con escenarios caóticos y trágicos, con víctimas desoladas y desorientadas, y equipos de emergencia que ponen orden y soluciones donde solo hay necesidades urgentes.

La primera fase de la emergencia puede durar horas o días y el dolor y el estrés hace mella en los afectados, pero también en los equipos técnicos y en los periodistas que trabajan sobre el terreno. El periodista desplazado hasta escenarios de catástrofe ve lo evidente, pero inicialmente carecerá de fuentes adecuadas y sus datos serán parciales y subjetivos, cuando no falseados por intereses políticos. La información se organiza sobre la base de testigos, supervivientes, las agencias informativas, otros medios de comunicación, estimaciones extraoficiales, rumores, policía, bomberos, protección civil y fuentes sanitarias. Se entrelazan caóticamente todos los discursos informativos como un reflejo de la situación excepcional.

Algunas catástrofes dejan tanta devastación y dolor que el periodista testigo sucumbe a sus emociones y no logra apartarlas de su discurso informativo. A veces un distanciamiento emocional absoluto impide comunicar la magnitud del suceso y transmitir el sentimiento de las víctimas. El periodista debe cumplir con su rol social, pero debe prepararse física y emocionalmente.

2.3. Las coberturas periodísticas en tiempo de desastres

Las catástrofes, ya sean originadas por causas naturales o por conductas humanas, acaparan las atenciones mediáticas por ser hechos graves y excepcionales, previsibles o imprevisibles; generan incertidumbre y cuanto mayor es la incertidumbre, mayores son las consecuencias y mayores las dificultades para trasladar los hechos al espacio y el tiempo de los medios (P. Rodríguez & Begoña, 2012). Para estos autores cualquier catástrofe se convierte en un acontecimiento mediático cubierto en directo, especialmente por la televisión.

Según Rodríguez (2016) la cobertura informativa de situaciones de emergencias no se limita al periodismo de sucesos ya que no prima exclusivamente el hecho noticiable en sí, sino el servicio social regido por la ética profesional.

Ordanel y Larcón (2010) plantean:

analizar la mirada que la televisión da a la catástrofe no puede dejar fuera la estructura estética que conforma el tratamiento de la información, tanto en el contenido como en la forma. Es así como cada vez que la información sea espectacularizada a través de la intervención estética -como el uso de música incidental, la excesiva adjetivación con el fin de volver más emotiva la nota periodística o el uso de primeros planos de una persona sufriente-, necesariamente estaremos hablando de diversos niveles de vulneración de la dignidad de las personas (p.117).

Es que un desastre trae implícito los testimonios de lo vivido, la repercusión en la vida de las personas y sus puntos de vistas sobre el hecho. De ahí que los

investigadores Ordanel y Larcón (2010) planteen que el relato televisivo del desastre se construye principalmente desde el dolor de las víctimas. Estos autores ofrecen cifras para demostrar tal aseveración. Dicen que su presencia corresponde al 49% del tiempo total destinado a las fuentes, quedando la presencia de fuentes oficiales -como gobierno, carabineros o fuerzas armadas- representada de manera muy secundaria (con porcentajes en torno al 16%) y en el caso de los expertos, de manera marginal, cuyo tiempo total en pantalla se encuentra en torno al 3%. Asimismo, las víctimas aparecen como personas anónimas, sin identidad propia, constituyen evidencia empírica y anónima del dolor y la catástrofe.

Estos estudiosos al analizar el tratamiento audiovisual refieren que los recursos más utilizados fueron la reiteración de imágenes (en el 48% de las notas), el uso de primeros planos (44%), ubicados espacialmente en un contexto de devastación material (frente a sus casas destruidas, dentro de las carpas, etc.)-, un uso excesivo de adjetivaciones (en más del 30% de las notas de carácter dramático) y la presencia de banda sonora (sobre el 20% de las notas) asociada principalmente a melodías tristes.

P. Rodríguez y Begoña (2012) establecen cuatro aspectos que pueden introducir el modo en se realiza la información de catástrofe: el contenido informativo los medios de comunicación no aportan información rigurosa, más bien facilitan el acceso de un gran número de gente que teleexperimenta la inestabilidad de manera simultánea (aquí la espectacularización predomina sobre la información). Sensibilidad y contextualización de los sucesos, son imprescindibles la sensibilidad, empatía y rigor informativo para cubrir catástrofes; lo escabroso no aporta información de calidad, sino que revictimiza

a los afectados. Impacto social, los receptores de la información mediática de catástrofes están más acostumbrados a saber identificar fenómenos catastróficos que a saber comprenderlos; identifican tan solo el aspecto más llamativo de las catástrofes: el trastorno. El hecho de experimentar, sin ser víctimas, las propensiones y las culminaciones catastróficas de los entornos próximos y lejanos, produce en los individuos una hipocondría generalizada, como un resultado alejado del periodismo responsable. El paso del tiempo, al tener mucha más información contrastada y fiable para explicar lo sucedido, la catástrofe va perdiendo el interés como noticia y ya no forma parte de los titulares. El consumismo de sensaciones prima sobre el interés por conocer y comprender.

Para P. Rodríguez y Begoña (2012) “los relatos periodísticos comienzan a construirse en escenarios dominados por el estupor y el caos, con escasa información contrastada. Intentan situar al receptor sobre el terreno y generarle una ilusión de experimentación directa, pero explican poco del contexto de la catástrofe” (p. 580) mientras que para Lozano (2009) es un goteo de datos que, con el paso del tiempo llega a convertirse en un gran torrente de información que desborda, por acumulación, la percepción y comprensión de lo que realmente ha ocurrido y está ocurriendo; el testigo presencial o periodista que tiene la oportunidad de elaborar la reconstrucción narrativa delinea, porque no es posible hacer otra cosa en esos momentos, los aspectos más superficiales, llamativos, e incluso estéticos (figuras catastróficas) de lo que ha sucedido en el centro del trastorno.

Estos autores plantean que en una catástrofe se conforman escenarios complejos y caóticos donde interactúan las víctimas y los testigos y quienes,

integrando equipos especializados o no, acuden al lugar. El reto de los equipos de intervención evalúan daños, riesgos y establecen medidas de seguridad y protección para atender a las víctimas y luego iniciar acciones que den respuestas a la comunidad. Las necesidades de cada actor sobre el escenario son diferentes, aunque debe primar la coordinación. Tras una catástrofe se activan los planes de emergencia.

Hacen referencia a partir de un caso de estudio de las necesidades de cada uno de los involucrados en el desastre, en el caso de los periodistas señalan:

- Resolver el dilema entre ayudar a las víctimas o cubrir la noticia. Cuando los periodistas son los primeros en llegar a la escena se enfrentan a decisiones difíciles y peligros físicos y emocionales. Entre las cuestiones éticas a las que se enfrentan los periodistas están el ayudar a los heridos o evacuar gente antes de que los trabajadores de rescate lleguen a la escena. Si el periodista se concentra en hacer su trabajo sin extender una mano a las víctimas, el público puede considerar esta acción moralmente inapropiada.
- No arriesgar la vida. Los supervisores deben plantearse la responsabilidad de mandar a reporteros y fotógrafos, especialmente jóvenes y sin experiencia, a situaciones potencialmente peligrosas.
- Protegerse del peligro en el escenario. Los periodistas de hoy en día deben tener presente el hecho de que ser los primeros en responder a un ataque violento o terrorista conlleva un riesgo significativo tanto físico como psicológico.
- Protegerse del sufrimiento que genera el contacto con las víctimas. Los periodistas desplazados a escenarios de catástrofes corren el mismo

riesgo de padecer estrés postraumático que otros profesionales en idénticas circunstancias y testigos y víctimas de hechos traumáticos. Los reporteros, fotógrafos, ingenieros, equipo de sonido y productores muchas veces trabajan hombro con hombro con los miembros de los equipos de emergencia. Los síntomas de estrés traumático que los periodistas muestran son extraordinariamente similares a los mostrados por oficiales de policía y bomberos que trabajan en período inmediatamente posterior a la tragedia, sin embargo, los periodistas reciben poco apoyo emocional después de haber mandado sus historias. Mientras a los trabajadores de seguridad pública se les ofrece sesiones informativas y orientación después de la tragedia, a los periodistas se les asigna la cobertura de otra historia. Los periodistas están expuestos al dolor. Mantener este dolor dentro sin buscar canales para el desahogo tal vez prolongue el impacto emocional y lo empeore en el futuro, y el hecho de que este desahogo pueda producirse en una etapa temprana depende de la existencia de un consejero/orientador contratado para esta tarea. Otorgar orientación profesional como parte del paquete de beneficios para los empleados puede contribuir a la producción de un periodismo más sensible y convincente.

- Cubrir la noticia e informar.
- Disponer de información veraz, científica y contrastada. La OMS exhorta al periodista que cubre catástrofes a ser crítico con las fuentes de noticias. Comprobar los hechos cuidadosamente y distinguir entre la información oficial de la institución encargada del manejo de la

emergencia y los criterios individuales de expertos, comentarios, descripción de hechos e interpretaciones.

- Inmediatez. La inmediatez obstaculiza seriamente la información responsable y de calidad.
- Transmitir mensajes institucionales de las instancias de gestión de la catástrofe. Para ello se recomienda mantener un contacto sistemático con las instituciones de salud, para difundir información que ayude a mantener el equilibrio emocional de la población. Mantener informada a la población, de manera continua, sobre la evolución de la situación. Para esto es necesario transmitir en forma reiterada los mensajes importantes para la comunidad.
- Ayudar a explicar lo sucedido. Esta función primordial del periodista es criticada como ausente por los autores analizados, que coinciden en afirmar que se prioriza el emocionar en detrimento del explicar, analizar y comprender (P. Rodríguez & Begoña, 2012).

2.4. Los géneros periodísticos en el periodismo de desastre

Cardoso (2008) reconoce como géneros periodísticos a determinadas formas básicas que caracterizan el contenido y su estructura, así como los métodos y medios lingüísticos, literarios y artísticos de elaboración del discurso en correspondencia con las funciones e intencionalidad asumidas por el órgano de prensa y el periodista. Serrano (1982) plantean que la principal diferenciación que se puede observar en estos géneros proviene del objetivo del producto comunicativo que se elabora, y por tanto, de la función social que este cumplirá: si es informativa, educativa, interpretativa, de opinión, lúdica o instrumental.

Existe una tendencia a la hibridación entre géneros periodísticos que se acentúa en el caso de los medios digitales, gracias a la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad. "Por una parte, con la hipertextualidad, se intensifica la permeabilidad entre textos periodísticos y se extiende la capacidad de asociarse entre sí. Por otra parte, la emergencia de la multimedialidad trae consigo la combinación de lenguajes desarrollados de manera independiente durante décadas en los diferentes medios de comunicación" (Ribeiro, 2016).

Los géneros informativos contienen la nota informativa, el reportaje y la entrevista. El léxico utilizado debe ser claro y conciso, con un lenguaje medio, escueto y sencillo, asequible a todos los niveles de conocimientos. El estilo que se suele utilizar es el directo para representar la imparcialidad de la información.

Los géneros de opinión tienen como función expresar juicios, opiniones, criterios del autor o proponer soluciones para revertir situaciones y moldear el comportamiento de los públicos. Se destaca que los géneros informativos, tienen una serie de rasgos lingüísticos comunes, aunque es difícil precisar dada la voluntad de estilo de cada autor. Presentan un carácter argumentativo por lo que suelen abundar proposiciones casuales, consecutivas y condicionales: editorial, artículo y el comentario o columna.

Los géneros interpretativos: Conocidos también como híbridos. Agrupan el reportaje interpretativo, la entrevista y la crónica. Entre sus singularidades están la presencia de textos que conjugan rasgos informativos con juicios del autor, se observa un mayor nivel de especialización en quien los escribe, se

expresa una valoración más cercana a los hechos, los trabajos están realizados con el sello personal del reportero.

Después de presentar las definiciones, se procederá a realizar un análisis del uso de los géneros periodísticos en la cobertura de hechos catastróficos y se mostrarán los rasgos estilísticos más importantes que predominan en los productos comunicativos relacionados con los temas de desastre. Para ello, se tiene en cuenta los estudios realizados por (Barata, 1996 ; Bernal, 1997; Leñero & Marín, 1987; Marauri, Rodríguez, & Cantalapiedra, 2011; Quesada, 2007; Santiesteban, 2013)

La noticia es el género fundamental del periodismo, pues nutre a todos los demás y tiene como propósito dar a conocer los hechos de interés colectivo durante la amenaza de un peligro se convierte en el género protagonista (Leñero & Marín, 1987). Esta jerarquización se debe a su nivel de concisión para emitir informaciones, la sed de conocimiento se acrecienta, la atención de los receptores es innata por lo que el reportero debe recoger lo esencial de la noticia atendiendo a la actualidad, novedad y generalidad. Fundamentalmente se utiliza en la etapa de prevención y emergencia, antes del desastre y durante este, respectivamente, al requerir estas fases de la urgencia noticiosa y la imposibilidad de elaborar trabajos que demanden de una mayor profundidad ante la premura por la información.

Debe responder a las preguntas esenciales de qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué respecto al acontecer social que se esté viviendo. Aunque impide al autor desarrollar sus dotes de originalidad y creatividad, constituye la de mayor eficacia por el estilo directo que la caracteriza.

El Reportaje es el más amplio de los géneros periodísticos que puede incluir rasgos de la noticia, la entrevista o la crónica. En el periodismo en tiempos de desastre permite complementar y profundizar en los hechos. Fundamentalmente aparece en la prensa luego de que los sucesos han pasado con el fin de ofrecer explicaciones, argumentar hipótesis o narrar el suceso.

Quesada (2007) plantea que lo caracteriza una explicación escueta y sencilla de lo sucedido, mención de los protagonistas que hayan participado en el suceso, especificación del espacio y del tiempo en los que se produjeron los hechos, las circunstancias generales que faciliten la comprensión de lo sucedido y la información de contexto que permita situar el suceso en los parámetros correctos.

Estos requerimientos certifican la verosimilitud de las informaciones que se emitan en los trabajos y, por consiguiente, la confianza del público hacia el medio. En el momento de transcribir las principales declaraciones se debe ser fiel a las respuestas de los entrevistados e inducir a la reflexión sobre asuntos que no se habían pensado o se trataron superficialmente.

Aunque en el reportaje el don creativo del periodista se pone en práctica, aún siguen vigentes las normas que rigen a la información: precisión, objetividad y comprensión; se utiliza mucho más las descripciones, aunque este recurso algunas veces cae en la espectacularización del dolor.

La Entrevista

Leñero y Marín (1987) plantean que es la conversación que se realiza entre un periodista y un entrevistado; entre un periodista y varios entrevistados o entre varios periodistas y uno o más entrevistados. A través del diálogo se recogen noticias, opiniones, comentarios, interpretaciones y juicios. La entrevista,

además, constituye un método indagatorio para la realización de los demás géneros periodísticos. Durante el despliegue de la cobertura informativa antes del desastre se entrevista a especialistas y directivos para conocer datos adjuntos que complementan la ocurrencia del fenómeno. Mientras que después de acaecido el suceso se enfocan a interrogar a las víctimas o principales testigos de la tragedia.

Comúnmente se presenta de manera testimonial para humanizar la información. Los testimonios no solo se orientan a los familiares o a los afectados, sino en ocasiones también se complementan con las propias experiencias del reportero, debido a que el periodista es testigo o acude inmediatamente a los lugares del acontecimiento. Se necesita psicología para obtener de la fuente la información y no incidir a través de juicios o gestos en la opinión del interlocutor.

La Crónica

Según Bernal (1997) la condición de la crónica como género híbrido exige que el cronista cultive un estilo personal y sus rasgos diferenciales dentro del campo periodístico señalen un nivel acentuado hacia la literaturización, hasta el extremo de que puede decirse que la crónica de sucesos es el más nítido eslabón entre el periodismo informativo y la literatura de consumo o folletinesca.

Barata (1996) plantea que incide también el carácter melodramático de la narración periodística del suceso, acentuada por la hegemonía audiovisual. El suceso se ha expresado siempre en forma de melodrama. El dramatismo del relato noticioso aumenta por el peso emotivo de imágenes que acaparan los

primeros minutos de las telenoticias y las portadas de los diarios, con escenas que golpean los sentidos y dejan poco espacio al razonamiento.

Para estos autores la crónica que se realiza en el periodismo de desastre se dedica a exponer un acontecimiento en el orden en que se desarrolló la acción.

En la prensa extranjera la crónica de desastre se caracteriza por transmitir las impresiones o vivencias del cronista con calificativos impactantes y amarillistas.

Más que hacer un cuadro de la realidad, recrea la atmósfera según sus emociones. Aparece una perspectiva de narrador omnisciente, pues el periodista relata la situación como si hubiese sido testigo de los hechos; en este sentido uno de los errores más frecuentes es no citar las fuentes o las vías de cómo accedió a la información.

El Editorial

Es la opinión doctrinal o política de los canales de comunicación, por lo que no aparece firmado, con excepción de algunos casos cuando el autor es el director, jefe o secretario general de la redacción del medio. Su carácter institucional ofrece gran influencia mediática en el público, al convertirse en la voz del medio. Los periódicos reservan el editorial para opinar sobre hechos trascendentales. Sus conceptos son responsabilidad del medio por el cual se transmite, de tal modo la publicación o noticiario se compromete social y legalmente con los juicios emitidos en el editorial.

Para Leñero y Marín (1987) lo caracterizan como un escrito sistematizado, cuyo lugar tradicional es el periódico diario, pero que aparece también en algunas revistas y noticiarios; comenta los sucesos de cada empresa como lo más importante de la actualidad; sirve para que el periódico exponga su propia

doctrina y desarrolle la labor ideológica a que todo medio periodístico responde; aparece en un lugar fijo (sección editorial) y se publica sin firma.

El artículo de opinión o comentario

Es la interpretación personal que el periodista le da a los hechos, aunque incluye datos que complementan, influyen o revalidan el criterio del autor. Proporciona opiniones o puntos de vista no necesariamente objetivos con un estilo muy particular.

Requiere de periodistas especializados que, además de tener dominio del tema, las argumentaciones de cada uno de los juicios deben ser tan sólidas como las conclusiones que pretende imponer. La información se presenta aderezada con juicios, opiniones y valoraciones influyentes para la conformación de un criterio propio en el público.

Un articulista cuyos análisis y juicios convencen a sus lectores, sobre todo cuando avalan su calidad, no solo con la interpretación de hechos ya ocurridos, sino con su capacidad para prever y prevenir sobre acontecimientos que se confirman después, también se convierte en un orientador que obliga a estar pendiente de su trabajo analítico (Leñero & Marín, 1987).

Específicamente en el periodismo en tiempos de desastre el reportero no debe conformarse con los datos que todo el mundo domina, sino a través de una búsqueda exhaustiva llegar a conclusiones que permitan entender la evolución del proceso, sus principales causas, qué características presenta en un territorio en relación con otro, qué antecedentes han marcado el suceso o cuáles son los principales focos de vulnerabilidad, riesgo y amenaza en cada territorio.

Los trabajos periodísticos que traten el tema deben promover el pensamiento global de los receptores y al mismo tiempo incentivarlos a actuar desde sus territorios para revertir la situación ocasionada por el desastre. Para lograrlo es vital establecer vínculos de complicidad con el público, a fin de contribuir a que el periodista se erija líder de opinión, para de esta forma concientizar a las personas sobre los principales peligros y las conductas que se deben asumir.

CAPÍTULO 3. RADIOGRAFÍA DE AGOSTO: MÁS QUE UN SIMPLE INCENDIO

En este capítulo se contextualiza el medio comunicativo, el telecentro TV Yumurí y se describe el fatídico incendio en la base de Supertanqueros de Matanzas. Se demuestra el actuar periodístico del telecentro en tiempos de desastres ante el suceso acontecido.

3.1. TV Yumurí, su imagen más cercana

La televisión a la provincia de Matanzas llega en los años 50 del siglo pasado, pero al decir de Delgado (2013) su desarrollo no fue creciente ni sostenido. Según Martín (2009) el fotógrafo y camarógrafo Guillermo Miró Perdomo, registraba el acontecer noticioso matancero y aunque en 1982 el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) conforma un equipo integrado por la periodista Ana Valdés Portillo, el propio Miró, Nivaldo Miró Pagés y Mariano García Milián, no es hasta 1984, cuando por la voluntad del gobierno revolucionario, nace una corresponsalía en la urbe yumurina. Se incorpora al equipo Nelson Barrera, quien cursaba la carrera Periodismo.

Más tarde, comienzan a desarrollarse acciones para el establecimiento de un telecentro, al que se integraría la corresponsalía. El 10 de diciembre de 1999 sale al aire TV Yumurí, su imagen más cercana. La primera transmisión la realiza en la plaza El Tenis, para dar cobertura a una Tribuna Antimperialista (Delgado, 2013).

TV Yumurí se subordinó primero, como medio de prensa al ICRT, pero con la aprobación del Decreto Ley 41 pasó a ser dirigido por el Instituto de Información y Comunicación Social. Su misión fundamental es desarrollar y satisfacer, desde una perspectiva esencialmente cultural, los intereses y

necesidades informativas, educativas y de entretenimiento de los diferentes públicos meta en correspondencia con los principios socialistas.

La programación del telecentro contribuye a proyectar productos y servicios de calidad, competitivos y de impacto en el universo audiovisual mediante una parrilla de programas con dos horas de transmisiones de lunes a viernes por la señal del canal 18. El Telecentro Provincial cuenta con la corresponsalía ubicada en el municipio de Colón y un Telecentro Municipal en Cárdenas, que tributan información al noticiario Hoy, programa de corte informativo. Posee además un sitio web, perfiles en Facebook e Instagram, cuenta en Twitter y un canal de YouTube.

Las rutinas productivas en TV Yumurí acontecen en tres fases: planificación (determinación de la política editorial y el plan de trabajo, reunión editorial, intercambio entre el jefe de grupo informativo y el reportero, producción), realización de la cobertura (intercambio entre periodista y camarógrafo, contacto con la fuente) y edición y publicación (visionaje, redacción, edición, emisión en espacios informativos). Las caracteriza la organización no consolidada y el poco protagonismo de los reporteros (Delgado, 2013).

La gestión de dirección del Departamento Informativo de acuerdo con Delgado es perfectible. Presenta deficiencias relacionadas con autoridad profesional, comunicación, exigencia y nivel de información en cuanto a las coberturas. Los periodistas del Departamento Informativo comparten ideologías profesionales que se reproducen mediante la socialización. Entre los elementos que las conforman se encuentran: entender la profesión como una vocación de servicio e informar como su rol social más importante; la insatisfacción con el cumplimiento de su función, el reconocimiento social y los espacios de

superación y socialización; así como la creencia de que el Periodismo es la combinación entre oficio y profesión (Delgado, 2013).

En el telecentro TV Yumurí se cumple lo planteado por Muñiz y Gómez(2018) pues existe insuficiente apoyo al personal periodístico y no se ejerce completamente su independencia ante orientaciones externas. La planificación editorial y las coberturas quedan supeditadas a la agenda política del medio, aun cuando los periodistas solicitan con antelación las temáticas que les interesan abordar. Esta subordinación provoca un desbalance en las agendas política, mediática y pública.

Por otra parte, los planes de trabajo de organismos e instituciones alcanzan preponderancia en las puntualizaciones diarias del Departamento Informativo. El medio presenta graves deficiencias en su parque automotor, lo cual restringe la autonomía y limita el círculo de acción a la cabecera provincial.

Asimismo, existe un divorcio entre el estado de demandas, necesidades y expectativas de los públicos y una oferta informativa unidireccional y en muchas ocasiones contrafáctica, al no estar en correspondencia con lo que las personas experimentan y constatan en su cotidianidad, lo que agrava la credibilidad de los medios.

Ello se relaciona con una inercia en la autogestión y proyección del órgano de prensa que se traduce en falta de iniciativa profesional, ruptura o dependencia de las fuentes institucionales, desmotivación colectiva y una movilidad de la fuerza profesional que conspira contra la actualización y el perfeccionamiento de los procesos rutinarios de la producción periodística (Muñiz & 2018), 2018).

En el Departamento Informativo laboran 13 redactores-reporteros de prensa, un jefe de reporteros y uno de Departamento. Para la realización del producto

comunicativo los trabajadores se vinculan con camarógrafos, editores y productores del Departamento de Producción y Técnica. (Anexo 1).

Los camarógrafos y editores de video comparten la idea de que la organización y la planificación resultan muy importantes para el desarrollo de su trabajo, porque así todos los productos tendrán mejor calidad.

Para el desarrollo del presente trabajo, TV Yumurí se asume como una organización mediática de prensa audiovisual.

3.2. En el ojo del huracán

El colectivo de TV Yumurí traza anualmente un plan de reducción de desastres para el enfrentamiento a contingencias de diferente origen. Sin embargo, su diseño va dirigido a la actuación de sus profesionales ante ciclones tropicales, incendios en áreas boscosas e inundaciones, que por lo general representan los fenómenos climáticos de mayor impacto y frecuencia.

El programa de comunicación para la reducción de desastres en Cuba plantea que, ante desastres tecnológicos, los medios deben brindar todas las informaciones de manera directa, clara, sintética; con un carácter esclarecedor y educativo. De igual modo, ningún mensaje deberá llevar a la conmoción, ni estimular el espíritu derrotista o catastrofista, sino ser estimulantes, serenos, promover la reflexión y la acción coherente y disciplinada ("Manual del programa de comunicación para la reducción de desastres en Cuba,")

Para garantizar el éxito de los mensajes comunicativos, está establecido dentro de su tratamiento creativo que el objetivo de los mismos sea demostrar la noticiabilidad del hecho mediante el uso de fuentes de información fidedignas con respecto al tema, principalmente el Centro de Dirección del Consejo de Defensa para Casos de Desastres del territorio, así como de forma autorizada

por este, de los organismos del Gobierno y Estado provinciales vinculados con dicha problemática.

El sentido de tales indicaciones busca evitar informaciones que puedan tergiversar el nivel normativo de orientación. Para ello se recurrirá a coberturas unificadas, oportunas y claras, sobre el comportamiento de la situación del desastre tecnológico y de las medidas para enfrentar la misma.

De acuerdo con el manual de acción, los telecentros harán énfasis en el comportamiento, normas de conducta a ejecutar y conducta durante la evacuación, así como la opinión de los habitantes, de cómo se actuó y debe actuar ante este tipo de emergencias ("Manual del programa de comunicación para la reducción de desastres en Cuba,").

Asimismo, el enfoque de los planes de reducción de riesgos y las dinámicas preventivas de los medios de prensa aborda el carácter provisorio de las acciones a tomar para proteger bienes económicos, materiales y humanos.

3. 3. En contexto: la base de Supertanqueros

La base de Supertanqueros se localiza en la Zona Industrial de Matanzas. Su ubicación geográfica, infraestructura y las características naturales de la bahía de Matanzas convierten a la terminal en una zona estratégica para la logística de combustibles en Cuba. Este lugar está enclavado en las cercanías de la Central Termoeléctrica Antonio Guiteras, la más grande del país, y otros emplazamientos tecnológicos, entre ellos grupos electrógenos y áreas para el almacenamiento de combustibles y gases industriales.

La terminal es clave para la distribución de combustible de producción nacional y de importación, hacia plantas generadoras de electricidad, la red de gasolineras del país y otros destinos. Allí se ubican los mayores depósitos de

combustible crudo nacional y la terminal está compuesta por ocho tanques verticales con capacidad para 50 000 metros cúbicos cada uno, con 60 metros de diámetro y su altura ronda los 20 metros (Barbosa, 2022).

Los depósitos fueron edificados alrededor del año 2012 con la ayuda de Venezuela dentro de los acuerdos de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA). Cada uno de ellos fue ensamblados chapa a chapa para formar cinco anillos de 12 metros de altura y 74 metros de diámetro coronados con domos geodésicos de aluminio que reflejan los rayos del sol. Poseen una malla o caja metálica encargada de proteger los campos eléctricos estáticos (Ecured, 2022).

Según la página, la terminal dispone de 5 muelles que pueden recibir buques de hasta 180 000 toneladas y 20 metros de calado, única con estas características en el país y se construyó a fines de la década del 80 con el apoyo de la extinta Unión Soviética.

Como parte del programa de completamiento y remodelación se ultimaron los detalles de los sistemas de seguridad contra incendios en el año 2012. Según Solís (2012) se laboró en el completamiento de la estación de bombas contra incendios, un objeto de obra que facilitaría la comprobación y puesta en marcha del sistema de almacenamiento de combustibles, con una capacidad de procesamiento de hasta 150 mil barriles diarios. Las novedosas medidas de seguridad contra incendios incluyeron el uso de agua y espuma, en un diseño suficiente para aplacar y sofocar cualquier combustión en los cuatro depósitos con capacidad individual para cincuenta mil metros cúbicos (Solís, 2012).

Por su importancia nacional, la base de Supertanqueros fue modernizada varias veces para optimizar la protección del medio ambiente mediante una

planta para el tratamiento de residuales. También recibió los controles pertinentes para la seguridad en el movimiento de los combustibles.

La base recibe los aportes de los pozos de los yacimientos de Varadero y de la zona del litoral norte entre La Habana y Matanzas, y alimenta también las industrias de níquel y la aeronáutica civil. Allí opera, además, un oleoducto tendido desde la ciudad de Matanzas hasta Cienfuegos (Ecured, 2022).

El semanario Opciones (2012) destaca en el artículo *Aumenta capacidad de almacenamiento de combustible en Matanzas* que Rafael Martínez Peláez, asesor técnico de la obra asumida por la Oficina de Representación en Cuba de la firma española Aplicaciones Tecnológica S.A refiere como novedad tecnológica en la base de Supertanqueros que el sistema se conforma por "piezas preelaboradas capaces de ensamblarse sobre el domo con el mínimo herramental y exiguas operaciones de montaje. Estos pararrayos son capaces de conducir a tierra y de forma segura la energía procedente de una descarga atmosférica" (Opciones, 2012). Sin embargo, en la práctica no funcionó así.

3.3.1. Aquel fatídico 5 de agosto

Pedro Rizo Martínez, periodista del telecentro TV Yumurí en entrevista (Anexo 2) realizada por el autor de la investigación *Bajo la lupa: periodismo entre las llamas. Análisis de las rutinas productivas y comunicativas de TV Yumurí durante el incendio en la base de Supertanqueros de Matanzas* refiere: "La información del incidente no llega a nosotros por fuentes oficiales, dígame Partido, Gobierno o canales establecidos, sino por personas cercanas a la bahía que divisaron el fuego. A partir de ahí, se necesitan aplicar dos criterios importantes: valorar la magnitud del hecho y las condiciones del periodista para tales situaciones."

La planificación de coberturas y sus respectivas ediciones con antelación resulta uno de los puntos comunes en TV Yumurí. Sin embargo, ante desastres naturales o contingencias inusuales, los periodistas se movilizan de acuerdo con sus capacidades, ritmo de trabajo y cercanía al lugar.

El siniestro comenzó alrededor de las 19:00, hora local del viernes 5 de agosto, cuando una descarga eléctrica durante una tormenta impactó el tanque 52 de almacenamiento de crudo nacional de la base de Supertanqueros de Matanzas. El mismo tanque se encontraba al 50 por ciento de su capacidad de llenado, que es de 50 mil metros cúbicos. El rayo provocó que la tapa del tanque saliera disparada a varios metros de distancia e inmediatamente una columna de humo fue visible en toda la ciudad de Matanzas (Barbosa, 2022). Ante el hecho se movilizaron miembros del cuerpo de bomberos, y de los ministerios del Interior y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Acudieron bomberos de Mayabeque y La Habana para apoyar en el control del incendio. Se garantizó un flujo regular de agua con medios de la provincia.

El periodista Martínez acota: “en cuanto accede nuestro primer equipo de prensa a la zona industrial, conocimos de la complejidad del hecho y subimos a las redes sociales algunas imágenes exclusivas, lo que provocó que otros medios de prensa comenzaran el seguimiento al siniestro”

La rotación de los equipos también devino otro de los factores preestablecidos para esta emergencia. La continuidad informativa y el acceso a fuentes fidedignas que visualizaran el trabajo de bomberos, rescatistas y personal especializado fue una de las principales pautas que implementaron los reporteros en el incendio en la base de Supertanqueros.

“No se establecieron requisitos ni límites para el acceso al lugar en un primer momento. Fotorreporteros, camarógrafos y periodistas estuvieron cerca de las fuerzas de extinción del fuego sin ninguna medida de seguridad o restricción ante tal eventualidad. No hubo tampoco una interpretación real de su dimensión, lo que repercutió en que varios de nuestros compañeros sufrieran quemaduras y arriesgaran sus vidas”

Karel Ricardo Roque, Jefe del Departamento Informativo de TV Yumurí (Anexo2) asevera: “Todas las rutinas y prácticas productivas cambiaron. La primera apuesta fue informar. No estábamos preparados para asumir un incidente de ese tipo. En los ciclones, nuestros equipos están protegidos pese al peligro latente. En el incendio, sin embargo, no existía una experiencia anterior que nos dijera cómo actuar o cuál era el procedimiento. Muchas veces, nos dejamos guiar por ese instinto del periodista y la necesidad de comunicar”

En la producción noticiosa intervienen factores que condicionan, regulan y controlan las fases o etapas tenidas en cuenta para la elaboración del producto informativo, entre estos se destacan las condiciones estructurales-organizativas. Los factores estructurales-organizativos constituyen todo el aparato organizativo, administrativo y burocrático que permite llevar a cabo de forma estable el acopio y procesamiento de los sucesos noticiables (Nápoles, 1991).

Según Roque, “el periodista iba a los lugares con las orientaciones, pero tenía la libertad creativa para realizar sus trabajos, amén de alguna disposición superior. Muchas veces colegiamos las ideas y debatíamos sobre las variantes para hacer el material periodístico.”

El Departamento de Producción y Técnica ejerció una amplia actividad en la cobertura del telecentro provincial TV Yumurí en el incendio de la base de Supertanqueros de Matanzas. Las demandas informativas urgían de eficiencia, pese a que la salida habitual del canal no ofrecía señal los primeros días del fenómeno por ser fin de semana.

“La planificación fue muy diferente a la que estábamos acostumbrados. Los equipos estaban compuestos por periodista y camarógrafo, pero fue muy importante el papel de los editores y productores. Desde el inicio todos estaban movilizados y dispuestos a realizar lo que fuese necesario. Ocurrió una especie de sincronización. Nunca hubo horario establecido. Trabajamos las 24 horas del día y la rotación representó una alternativa muy eficaz, pese al cansancio acumulado y el estrés de aquellos días.” Así se expresó Doryana Fuentes Cancino, Jefa de Producción y Técnica de TV Yumurí.

“Uno conoce a sus trabajadores: el camarógrafo más ágil, el editor más intrépido o la productora de mayor alcance. Ese nivel de compenetración a través del trabajo diario favoreció mucho. El recorrido de las honras fúnebres del Comandante también sirvió de preparación para esta contingencia debido al alto grado de rapidez con el que se actuó en esta instancia” (Ibídem).

Para Roque, “lo primordial fue el trabajo en equipo para contar las historias desde los puntos de vista más variopintos. El epicentro en un inicio fue la base de Supertanqueros, pero luego los equipos de prensa llegaron hasta hospitales, centros de evacuación, el aeropuerto, comunidades colindantes y bancos de sangre.”

Dos periodistas y un camarógrafo resultaron lesionados en la explosión de la madrugada del seis de agosto. Con el objetivo de mostrar la labor de los

bomberos y cuerpos de trabajo, el equipo se acerca sin protección al lugar del siniestro.

Las reporteras Melissa Blanco Déniz y Lyl Jiménez, junto al camarógrafo Rigoberto León, recibieron atención médica en el Hospital Provincial Universitario Clínico Quirúrgico Comandante Faustino Pérez por quemaduras leves.

“Ya varios equipos habían llegado al lugar e implementamos la rotación por horas para facilitar el flujo comunicativo y el descanso de los mismos. Este fue el cuarto equipo movilizado desde el momento de la explosión”, dice Ricardo Roque.

Lyl añade que esta circunstancia no tiene comparación con los huracanes y otros fenómenos. “Es un incendio de grandes proporciones. Estaba muy cerquita, pero las quemaduras no se equiparan con la brasa de calor que sentíamos. Corríamos, corríamos y corríamos y no podíamos salir. Mucho, mucho calor, nos derretíamos, por suerte estamos vivos, volvimos a nacer”.

“En ningún momento conocimos los detalles y eso dio la medida de la escasa interpretación real que se tenía. Nadie sabía que eso era un tanque en ebullición y que presentaba todas las condiciones para explotar de la manera en que lo hizo”, refiere en la entrevista Pedro Rizo Martínez.

Para *The Behavior and Effects Of Oil Spills In Aquatic Environments* (1999), la gravedad del impacto de este tipo de eventos, que involucran incendios o vertidos de petróleo, depende de diversos factores como las características del propio petróleo, su tensión superficial, la gravedad específica y la viscosidad, entre otros (EPA, 1999).

Las condiciones naturales, como la temperatura del ambiente, la dirección e intensidad del viento y la temperatura del agua, también influyen en la gravedad de las afectaciones ambientales. Por otra parte, cada tipo de hábitat puede ser más o menos sensible a los vertidos de petróleo. Ricardo Aguilar, director de Investigación de Oceana Europa, una organización que trabaja en la protección y recuperación de los océanos del mundo, comentó a BBC en 2010 que, por ejemplo, no sería igual su efecto en sistemas acuáticos costeros, que en alta mar (Plitt, 2010).

Esta no es la primera vez que sucede un incidente en esta instalación. En 2018 se produjo un derrame de hidrocarburos causado por una avería durante la descarga de un buque en uno de los muelles de la base de Supertanqueros. La articulación del Sistema Informativo con TV Yumurí y sus enlaces desde la corresponsalía de Colón y el telecentro municipal Telebandera de la ciudad de Cárdenas contribuyó a la eficacia de las acciones periodísticas.

3.3.2 Donde hubo fuego, comunicación queda

“Hubo miedo a lo que pudiese pasar. Detrás estaba la familia, las madres, los hijos, los amigos. Mas siempre primó la ética, la responsabilidad y la humildad de contar las noticias con alto grado de profesionalidad. Nunca antes me sentí más orgullosa del colectivo. Algunos eran recién graduados de la universidad, y otros, incluso, aún pertenecían a ella. Existieron temores, pero sabían lo que debían hacer”. Así expresó Liannys Díaz Fundora, jefa de reporteros del Departamento Informativo de TV Yumurí en entrevista realizada por el autor de esta investigación.

El Código de Trabajo vigente en la República de Cuba y aprobado en su sesión del 20 de diciembre de 2013, correspondiente al Segundo Período Ordinario de

Sesiones de la Octava Legislatura expresa desde el artículo 139 que si un trabajador considera que su vida se encuentra en peligro inminente, por la no aplicación de las medidas de protección pertinentes, tiene derecho a no laborar en su puesto de trabajo o a no realizar determinadas actividades propias de este, hasta tanto se elimine el peligro existente, pero queda obligado a trabajar provisionalmente en otro puesto de trabajo que le sea asignado por el empleador. La organización sindical puede exigir el ejercicio de este derecho ("Código de Trabajo ", 20 de diciembre de 2013).

El Reglamento del Código establece las indicaciones para la instrucción de seguridad y salud en el trabajo. El artículo 136 denomina equipo de protección personal al dispositivo o medio que requiere utilizar individualmente un trabajador, para protegerse contra uno o varios riesgos que puedan amenazar su seguridad y su salud, así como los componentes, partes, piezas o accesorios intercambiables que son indispensables para su funcionamiento correcto. Comprende la ropa y calzado, que cumplen la función protectora de los riesgos existentes durante el trabajo (Ibídem).

Ángel Tápanes Otero, Director General del Telecentro Provincial de Matanzas TV Yumurí, al referirse a este tema planteó: “el trabajo constante y las líneas de seguimiento al suceso propiciaron un amplio flujo de comunicación por las diferentes salidas, incluyendo las redes sociales y plataformas digitales, las cuales crecieron exponencialmente. La rapidez de los equipos también facilitó el enfrentamiento a especulaciones o *fake news*. La cobertura mediática fue casi espontánea. El acceso a Internet de usuarios con versiones diferentes y la disponibilidad de tanta información, requiere de cierto nivel de veracidad, y ahí es donde juega un papel primordial el medio de prensa oficial. Nos

convertimos, de cierto modo, en un filtro informativo, desde el acceso a las fuentes más fidedignas hasta la velocidad en las actualizaciones”.

El autor de la investigación *Bajo la lupa: periodismo entre las llamas. Análisis de las rutinas productivas y comunicativas de TV Yumurí durante el incendio en la base de Supertanqueros de Matanzas* considera que uno de los frentes que merece aplausos en el trabajo periodístico del Telecentro Provincial es la plataforma digital. Las diversas salidas del canal se nutrieron de un monitoreo constante a dirigentes, autoridades, organismos y periodistas desde el lugar con el debido contraste de fuentes.

Cobró mucha importancia para el manejo de las redes el posicionamiento de etiquetas y la fijación de publicaciones claves con contenidos esenciales. En la página web destacaron los Minuto A Minuto, algunos con más de 20mil vistas durante la tragedia. Desde Youtube, por su parte, destacó el salto exponencial que dio el canal, superando los 26mil suscriptores, en buena medida gracias a videos cortos, portadas llamativas y alternativas a modo de enganche.

Los géneros periodísticos también sufrieron modificaciones, al igual que las rutinas. Aunque prevaleció la información por los valores noticia del hecho, se notó cierta hibridación, motivada por la sensibilidad y las capacidades del periodista para trascender lo meramente informativo. Crónicas, entrevistas y reportajes también formaron parte de los espacios informativos del Telecentro Provincial TV Yumurí.

Tres días después de iniciado el siniestro, el Telecentro Provincial de Matanzas recibe el influjo de reporteros, camarógrafos, sonidistas y equipamiento técnico del Sistema Informativo de la Televisión Cubana. Los servicios de dicho

sistema mantuvieron una transmisión constante a través de revistas especiales y pases en vivo desde suelo yumurino.

“Fueron momentos difíciles; tuvimos que contar las noticias incluso de madrugada, lo que habla de la resistencia del colectivo, en medio de la tensión de saber que nuestros reporteros estaban allá, viviendo una experiencia tremenda, pero peligrosa”, resalta Lázaro Manuel Alonso, periodista del Sistema Informativo de la Televisión Cubana en la entrevista realizada como técnica de investigación.

Manuel Alonso prepondera la cohesión entre periodistas de un lado y otro, técnicos, camarógrafos, directivos; y comenta en particular la especial dinámica frente al hecho: “Aprovechamos mucho el género telefónico, que con una foto y una línea permite el reporte en vivo”.

No obstante, para algunos profesionales esto no sucedió así. Las fuerzas que llegaban desde la capital no cumplían con las expectativas de un sistema con transmisiones continuas y programaciones de horas dentro de los canales nacionales.

“En ese sentido y desde mi opinión, primó la desunión, la diferencia y la desorganización. Se notó una fragmentación de los equipos en lugar de aunar las fuerzas. Por un lado, los de acá ya sentían el rigor y la exigencia de tantos días sin descansar. Por el otro, no existió una coordinación a través de un mando centralizado que dirigiera las ideas. Era como si se trabajase para diferentes medios dentro de uno mismo. De eso también hay que sacar experiencias.” Refiere Pedro Martínez Rizo.

Para el profesor Luis Enrique Ramos Guadalupe, historiador de la meteorología en Cuba, el incendio en la base de Supertanqueros se convertía en el evento

más devastador de su tipo en la historia de Cuba, asociado a una descarga eléctrica:

No existen referencias en los archivos de un hecho similar que haya generado un siniestro de tal envergadura. Según la cronología analizada, el primer fuego originado por esa causa tuvo lugar el 30 de junio de 1741, cuando en medio de una tormenta, un rayo cayó en uno de los palos del navío Invencible, amarrado en el muelle de San Francisco, en La Habana (Peláez, 2022).

El autor de la investigación destaca como positivo el hecho de que varios actores editoriales poseyeran celulares de última generación, entregados por la organización mediática con líneas corporativas y conexión a Internet, lo cual facilitó la inmediatez y la actualización en tiempo real del sitio web y los perfiles en redes sociales. Además, la presencia de tabletas y laptops ayudaron a explotar al máximo dichos recursos hipermediales.

La producción jugó un importante papel en el desarrollo televisivo de aquellos fatídicos días. TV Yumurí garantizó la coordinación y facilitación de la disponibilidad de cámara, camarógrafo, transporte, edición y de las fuentes implicadas, según reconocen los propios entrevistados.

La productora del Departamento Informativo resultó la encargada de localizar las fuentes y confirmar hora para cada trabajo, aún en panoramas tan complejos.

“La cobertura ha levantado la autoestima del gremio en torno a sus valores profesionales. Comenzamos a comprender que no se trata de un medio sobre otro, sino de participar en una nueva arquitectura de comunicación. No hay política sin comunicación”, enunció durante el Coloquio Comunicación en

tiempos de crisis la vicepresidenta primera de la Unión de Periodistas de Cuba, Rosa Miriam Elizalde, antes de sentenciar que “hay que hacer inversiones en los medios, pero esta guerra la ganamos” (Milanés, 2022).

3.4. Deudas pendientes...

“La Academia no puede preparar a un periodista en todas sus magnitudes o especialidades. Ella está para formar a un reportero básico en los diferentes soportes y medios. Esto no significa que se deje de un lado a determinadas áreas del conocimiento, pero son válidas las capacitaciones y manuales de procedimientos ante contingencias sui géneris. El incendio en la base de Supertanqueros demostró que el periodista debe ser integral y manejar la mayor cantidad de esferas y estratos posibles”. Así, afirmó Pedro Arturo Rizo ante la pregunta que hizo el investigador sobre el papel que juega la academia. Sin precedentes dentro de la fenomenología cubana, el incendio en la base de Supertanqueros de Matanzas repercutió en las maneras de hacer periodismo. Una línea telefónica, el acceso a fuentes comprometidas y la capacidad de los profesionales de la prensa formaron una trilogía vital en el desempeño periodístico de noveles y avezados.

“Las capacidades como profesionales estaban. Faltó la experiencia y el cuidado de la vida. En esas situaciones, lo principal es protegerse, antes que el propio deber como periodista. A veces no conocíamos del lugar al que estábamos accediendo.” Aseveró el periodista Karel Ricardo Roque, Jefe del Departamento Informativo de TV Yumurí.

CONCLUSIONES

Los fundamentos teóricos del periodismo de desastre se sustentan en los postulados de la función social del periodismo, el periodismo en tiempos de desastres, las coberturas periodísticas en tiempo de desastres y los géneros periodísticos en el periodismo de desastre. Su contextualización en el siniestro de la base de Supertanqueros permitió demostrar el actuar periodístico del telecentro TV Yumurí.

Las coberturas realizadas por el telecentro TV Yumurí en la catástrofe de la base de Supertanqueros de Matanzas no solo implicó rupturas en los procesos de recopilación de información y la implementación de acciones de improvisación para el ejercicio periodístico; sino que los profesionales del medio se vieron obligados, por cuestión ética, a asumir una responsabilidad social ante las consecuencias del desastre; más allá de su función informativa.

La literatura científica sobre periodismo en momentos de desastre resalta la sobreexposición de los periodistas a experiencias traumáticas. En el caso del incendio en la base de Supertanqueros los periodistas como actores testigos no estuvieron exentos de padecer una sobrecarga emocional al estar presente en el escenario de catástrofe.

El primer día del incendio mostró deficiencias en la preparación por parte de los periodistas frente al escenario que se enfrentaban, por lo que se hace necesario revisar los programas de formación académica de la carrera Periodismo para en situación de desastre minimizar las consecuencias de quienes, por la circunstancia, se enfrentan a una catástrofe.

RECOMENDACIONES

Al concluir la investigación se recomienda:

- Utilizar los fundamentos teóricos de la investigación como sustento para la preparación de los periodistas en temas como periodismo en momentos de desastre.
- Promover la continuidad de investigaciones de periodismo en momento de desastre.
- Proponer a la academia la preparación del profesional del periodismo en temas relacionados con catástrofes o periodismo en tiempos de crisis.
- Socializar los resultados de la investigación

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, I., Avendaño, B., & Pradas, T. (2010). *A mal tiempo, periodismo*: Oficina de la UNESCO. La Habana
- Álvarez, A. (2013). *Periodismo social: la voz del tercer sector*. (edición no venal - La Laguna (Tenerife), – Creative Commons. ed.): Cuadernos Artesanos de Comunicación, 41. Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Barata, F. (1996). *El drama del delito en los mass media*.
- Barbosa, N. (2022). ¿Cuáles son las características de la Base de Supertanqueros? *Diario Granma*.
- Bernal, M. (1997). *La crónica periodística tres aproximaciones a su estudio* (P. L. E. Libreros Ed.).
- Bernardo, J. M., & Pelliser, N. (2010). *La naturalización mediática de las catástrofes. Una aproximación crítica* (Vol. No.26). Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile: Cuadernos de Información.
- Bertazzi, P. (2001). Desastres naturales y tecnológicos *Enciclopedia de salud y seguridad social en el trabajo*
- Canivell, D. (2010). *Periodismo de riesgo en tierra de huracanes. Periodismo de desastre. Gran reportaje sobre las coberturas periodísticas de televisión de los ciclones Gustav e Ike en el telecentro de Pinar del Río*. (Tesis de licenciatura en periodismo), Universidad de La Habana
- Cardoso, H. (2008). *Investigación y creación periodística*: La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- . Código de Trabajo (20 de diciembre de 2013) (Vol. Artículo 139).
- Cytrynblum, A. (2000). Periodismo Social. Una nueva disciplina. *La Crujía*.
- Delgado, Y. (2013). *Del pensar y el hacer. Análisis de la gestión de dirección en las rutinas productivas e ideologías profesionales del Departamento Informativo del Telecentro TV Yumurí* (Tesis de grado en opción al título Licenciado en Periodismo), Universidad de Matanzas
- Ecured. (2022). Incendio en zona industrial de Matanzas.
- EPA. (1999). The Behavior and Effects of Oil Spills in Aquatic Environments *Oil Spills And Oil*: United States Environmental Protection Agency.
- Etecé, E. (2021). Desastres naturales. from <https://concepto.de/desastres-naturales/>
- Fernández, J. (2010). *A mal tiempo, buen periodismo*. (Tesis de licenciatura en periodismo), Universidad de Oriente.
- González, M. (2013). *Tratamiento del periodismo de desastre en la prensa escrita espiritana: análisis del semanario Escambray en el período 2001-2008*. (tesis en opción al título licenciado en periodismo), Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- Gutiérrez, S., Rodrigo, M., & Medina, P. (2016). El papel social del periodismo en momentos de crisis. El tratamiento del suceso de Ayotzinapa en dos diarios mexicanos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*.
- Larrondo, A. (2006). Del impacto mediático al olvido: la pérdida de interés noticioso como indicador de la deshumanización de los medios. *Revista Latina de Comunicación Social*, Nº. 61.
- Leñero, V., & Marín, C. (1987). *Manual de periodismo* Grifaibo
- Lozano, C. (2009). Periodismo de catástrofes: La actualidad informativa como fuente de incertidumbres. *Comunicar los riesgos. Ciencia y tecnología en la sociedad de la información*, 231-248.
- Llobet, L. (2006). ¿La función social del periodismo o periodismo social?
- . *UNRevista*, Vol. 1, n° 3.
- . Manual del programa de comunicación para la reducción de desastres en Cuba.

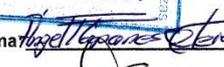
- Marauri, I., Rodríguez, M., & Cantalapiedra, M. (2011). Géneros informativos y estilo periodístico en la cobertura de sucesos en la prensa diaria de información general en España (1977-2000). *Revista Zer*, Vol.16-No.30, 213-227.
- Martín, M. (2009). *De codos en el puente. Un acercamiento al sistema de televisión en Matanzas*. (Tesis de Grado en opción al título Licenciado en Periodismo.), Universidad de La Habana.
- Milanés, E. (2022). Matanzas: donde hubo fuego, comunicación queda. *Cubaperiodista*
- Muñiz, V., & 2018), G. M. s. F. d. H. U. d. O. (2018). El habitus periodístico: pautas teórico-metodológicas para su estudio en medios cubanos. *Alcance*, vol.7, 87-112.
- Nápoles, R. (1991). *La construcción de la noticia. Estudio del proceso de producción noticiosa en el NTV*. (Tesis en opción al grado de licenciado en Periodismo), Universidad de La Habana
- Opciones. (2012). Aumenta capacidad de almacenamiento de combustible en Matanzas.
- Oyadel, R., & ALARCÓN Alarcón, C. (2010). *Una mirada al tratamiento te-levisivo de la catástrofe*: Cuadernos de Información. Santiago. Pontificia Universidad Católica de Chile,.
- Peláez, O. (2022). Lluvia ácida entre los impactos ambientales del incendio. *Granma digital*
- Pérez, E., Rodríguez, A., & Rodríguez, M. (2019). Periodismo de desastre: miradas desde la relación interdisciplinar en la formación de pregrado. *Alcance*, Vol .8• Núm. 21.
- Pérez, P., & Merino, M. (Eds.). (2009) Definición de Recuperado el 1 de diciembre de 2022 de <https://definicion.de/catastrofe/>.
- Plitt, L. (2010). ¿Cuál es el verdadero impacto de un derrame de petróleo? *BBC Mundo*.
- Potter, D., & Ricchiardi, S. (2009). Cobertura de Desastres y Crisis
- International Center for Journalists.
- Quesada, M. (2007). *Periodismo de sucesos*
- Ribeiro, J. (2016). De la columna a la información corta móvil: análisis de los géneros periodísticos en los j-blogs políticos de Brasil y España. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, N.º 129, 265-283.
- Rodríguez, I. (2016). *Cobertura Informativa de crisis, catástrofes y emergencias sociosanitarias*. (Trabajo de Fin de Grado en Periodismo), Universidad de la Laguna
- Rodríguez, P., & Begoña, F. (2012). Catástrofes y periodismo: el relato, los escenarios, las interacciones y las necesidades prácticas y psicológicas de todos los implicados. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, Vol. 18 Núm. 2, 577-594.
- Santiesteban, C. (2013). *Periodismo de desastre en el semanario ¡ahora!* (Trabajo de diploma en opción al título de licenciado), Universidad de Holguín
- Scuderi, C., Postiglione, R., Riccardi, G., & Stenta, H. (2019). Caracterización de desastres naturales y tecnológicos con énfasis en desastres hidrológicos. *Cuadernos del Curiham*, Vol 25
- Serrano, M., & Piñuel, J. (1982). *Teoría de la comunicación: epistemología y análisis de la referencia*: Cuadernos de la comunicación. Madrid-España.
- Solis, J. (2012). Incrementa Matanzas capacidad de almacenamiento de combustibles. *Radio Rebelde*.
- Teso, G; Fernández, R; Gaitán, Lozano, Carlos; y Piñuel, J. (2018). Comunicación para la sostenibilidad, el cambio climático en los medios, documento de Trabajo Sostenibilidad núm. 1, Madrid: Fundación Alternativas. Disponible en:
- https://www.fundacionalternativas.org/public/storage/sostenibilidad_documento_s_archivos/55abfe7309c3646d09ba27cbf0f1db

ANEXOS

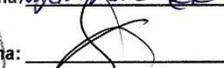
Anexo No.1 Plantilla de Cargos Telecentro Provincial TV Yumurí

PLANTILLA DE CARGOS

Propuesto por: **ÁNGEL T. TÁPANES OTERO**
Cargo: DIRECTOR TV YUMURI

Firma:  Fecha: _____

Aprobado por: **ALFONSO NOYA MARTÍNEZ**
Cargo: PRESIDENTE - ICRT

Firma:  Fecha: 1/3/2022

ENTIDAD: TV YUMURI

Hoja: 1

PLANTILLA DE CARGOS

Descripción Órgano/Cargo/Técnica	Categoría Ocupacional	Cantidad de Cargos	Nivel de Preparació	Grupo Escala
UP-TV YUMURI				
DIRECCIÓN				
Director	CD	1	NS	XXIV
Subdirector	CE	1	NS	XXIII
Auditor Adjunto	T	1	NS	XV
Asesor Jurídico C	T	1	NS	XV
Técnico para la Defensa y Defensa Civil	T	1	NMS	XI
Secretaría	T	1	NM	IX
TOTAL		6		
DEPARTAMENTO INFORMATIVO				
Jefe de Departamento	CE	1	NS	XXII
GRUPO REDACCIÓN (PLATAFORMAS DIGITALES)				
Periodista (Jefe de Grupo)	TP	1	NS	XVIII
Periodista	TP	1	NS	XVIII
Traductor A	T	1	NS	XV
Técnico en Ciencias Informáticas	T	1	NMS o TM	XI
GRUPO DE REPORTEROS				
Periodista (Jefe de Grupo)	TP	1	NS	XVIII
Periodista	TP	11	NS	XVIII
Periodista (Corresponsalia de Colón)	TP	1	NS	XVII
TOTAL		18		
DEPARTAMENTO DE PROGRAMACION				
Jefe de Departamento	CE	1	NS	XXII
Especialista C en Investigación de la Comunicación Social	T	2	NS	XV
Especialista B en Medios de Comunicación Masiva	T	1	NS	XIV
TOTAL		4		
DEPARTAMENTO DE PRODUCCION Y TECNICA				
Jefe de Departamento	CE	1	NS	XXII
Maquillista Especializado	T	2	NMS	X
Técnico Integral Audiovisual	T	1	NMS	X
Luminotécnico para la Televisión	T	2	NMS	IX
Videotecario	A	2	NMS	IV
Auxiliar General de Realización de TV	S	1	NM	II
Tramoyista	O	2	NM	VI
GRUPO TECNICO				
Ingeniero de Sistema de las Emisoras de Teledifusión Masiva (E/P)	T	1	NS	XVII
Ingeniero de Sistema de las Emisoras Territoriales de Teledifusión Masiva	T	1	NS	XVII
Especialista C en Ciencias Informáticas	T	1	NS	XV
Técnico en Sistema Teledifusión Masiva	T	1	NMS	XI
Técnico en Ciencias Informáticas	T	1	NMS o TM	XI
TOTAL		16		
SUBTOTAL		44		

Anexo No.2 Guía de entrevistas semiestructuradas realizadas

Entrevista a Pedro Rizo Martínez, periodista del Telecentro Provincial TV Yumurí

1. ¿Cómo establecieron en un primer momento la rotación de los equipos de prensa? ¿Qué criterio de selección primó?
2. ¿Cuál fue el panorama al cual se enfrentaron cuando llegaron al siniestro los primeros equipos?
3. ¿Qué medidas de protección tomaron los periodistas antes y durante su estancia en el incendio?
4. ¿Qué géneros periodísticos tuvieron mayor relevancia en el desarrollo reporterial? ¿Por qué?
5. ¿Cuál fue el impacto de las redes sociales y el trabajo en la página web del medio?
6. ¿Cómo influyó la llegada de los equipos del Sistema Informativo de la Televisión Cubana en el trabajo suyo?
7. ¿Qué papel crees que juegue la Universidad en la preparación de los futuros periodistas ante situaciones de desastres?

Entrevista a Karel Ricardo Roque, jefe del Departamento Informativo del Telecentro Provincial TV Yumurí

1. ¿Qué diferencias tuvo el trabajo en este incendio con respecto a las rutinas productivas establecidas ante otro tipo de desastre?
2. ¿Cuál fue el criterio de selección de periodistas y equipo de prensa?
3. ¿Qué importancia le atribuyes a la noticia como género periodístico en este tipo de incidentes?
4. ¿Estaban preparados para afrontar este fenómeno? ¿Por qué?
5. ¿Cómo se articuló el resto del sistema de la televisión en Matanzas?

Entrevista a Liannys Díaz Fundora, jefa de reporteros del Telecentro Provincial TV Yumurí

1. ¿Qué experiencias se podían tomar como referencias en el trabajo periodístico en tiempo de crisis para enfrentar el incendio?
2. ¿Cómo catalogas la actuación de los reporteros?
3. ¿En qué medida influyó la escasa preparación de los equipos ante tales eventualidades?

Entrevista a Doryana Fuentes Cancino, jefa de Producción y Técnica del Telecentro Provincial TV Yumurí

1. ¿Cómo ocurre la movilización de camarógrafos, editores y equipos productivo?
2. ¿Cuál fue la reacción del resto del equipo cuando uno de sus compañeros sufre quemaduras?
3. ¿Qué importancia le atribuyes a conocer el equipo de trabajo, sus fortalezas y debilidades?
4. ¿Cómo sucedió el acceso a las fuentes para el trabajo de producción? ¿Qué diferencias sufrieron con respecto a la rutina diaria?

Entrevista a Ángel Tápanes Otero, Director General del Telecentro Provincial TV Yumurí

1. ¿Con qué frecuencia se actualiza el plan de reducción de desastres en el medio? ¿Concebían incendios de esta magnitud y sus protocolos de actuación?
2. ¿Cómo fue el apoyo de recursos y el aseguramiento logístico?
3. ¿Por qué movilizar a todos los equipos de trabajo desde un inicio?
4. ¿Cuánta experiencia se puede sacar del incendio?

